

LENÍN MORENO: UN “MOTIVADOR PROFESIONAL” EN LA HISTORIA 2017-2021

Juan J. Paz y Miño Cepeda

El Gobierno de Lenín Boltaire Moreno Garcés, que se inició el 24 de mayo de 2017 y concluyó un día similar en 2021, mereció constantes informaciones periodísticas y editoriales de opinión sobre sus acciones. Hay numerosos blogs, páginas web y medios de comunicación alternativos que dedicaron sus espacios a los temas de mayor preocupación e incidencia social, mientras la gran prensa hegemónica en periódicos, TV y radios, se dedicó a proteger las labores del mandatario y a garantizar sus políticas, identificadas con los grandes grupos económicos empresariales del Ecuador. Aún así y a diferencia de lo que ocurrió con el Gobierno del presidente Rafael Correa (2007-2017), sobre quien se ha escrito numerosos libros¹, tanto por partidarios como por opositores de todos los colores, el de Moreno no ha generado una dedicación ni de lejos similar. Posiblemente el hecho se debe a que nada trascendental deja como positivo para la posteridad y, además, porque los rasgos negativos de su gestión poco o nada atraen a las miradas de los investigadores y de la academia.

Sin embargo, es mejor que siempre quede algún registro histórico de este período presidencial del Ecuador. Y por eso, un grupo de académicos universitarios, dedicados a la investigación en sus respectivos campos, ha decidido escribir los artículos para esta obra colectiva, que se propone dejar el testimonio sobre el Gobierno de Lenín Moreno, enfocando la evaluación desde la perspectiva económica y social.

Añado a esos enfoques esta introducción, que retrata a ese Gobierno desde la visión de la historia, a fin de que se comprenda la dinámica interna de los procesos que ha vivido Ecuador durante los últimos cuatro años.

Comencemos por caracterizar brevemente, a modo de antecedente histórico, lo que significó para el país la década de Gobierno del presidente Rafael Correa (2007-2017). Cabe señalar que, después de casi cinco lustros de edificación del modelo de *economía empresarial-neoliberal*, que produjo la mayor concentración histórica de la riqueza en el país, con deterioro de la calidad de vida y trabajo de la población y, además, el sistemático descalabro de los servicios públicos y, ante todo de la institucionalidad y de la gobernabilidad², con el Gobierno de la Revolución Ciudadana se inició un nuevo *ciclo histórico*, coincidente con el *primer ciclo de gobiernos progresistas* en América Latina. Se recobró el papel planificador y orientador del Estado en la economía, el fortalecimiento de sus capacidades y recursos, la realización de un vasto programa de obras públicas y la extensión de importantes servicios sociales (educación, salud, seguridad social) junto a la atención preferente para las capas medias y populares, tomando como base el Buen vivir (Sumak Kawsay) proclamado por la Constitución de 2008, aprobada por referendo. Correa se identificó con la *nueva izquierda*, proclamó el “socialismo del siglo XXI” y condujo al Estado sobre principios de soberanía, independencia y latinoamericanismo, imponiendo intereses nacionales a los capitales extranjeros y obligando al sector empresarial al cumplimiento de sus responsabilidades públicas, tributarias y laborales. El crecimiento económico incluso aprovechó al sector privado, cuyas utilidades igualmente crecieron.

En definitiva, el Gobierno del *progresismo* recuperó la institucionalidad del Estado, fortaleció la democracia y sentó las bases del modelo de *economía social*, superando la vía neoliberal, lo cual polarizó a la sociedad, pues las derechas políticas, los grupos económicos privados y la gran prensa empresarial, se convirtieron en permanentes opositores al régimen, al haber perdido las riendas de la conducción directa del país de acuerdo con sus intereses. Por otros motivos, también pasaron a la oposición una serie de líderes y fracciones de los movimientos sociales (trabajadores, indígenas y otros) así como de las izquierdas partidistas tradicionales³, que acusaron al Gobierno de “criminalizar la protesta social” y ejecutar un programa “neo-neo-capitalista”. En una sociedad políticamente confrontada ha sido imposible exigir racionalidad para evaluar un ciclo histórico de acuerdo con sus logros, fases o límites y no por los sentimientos y partidismos viscerales. De modo que puede encontrarse suficiente literatura nacional, pero sobre todo extranjera,

¹ En varios artículos publicados en *Historia y Presente*, reseñé las publicaciones que tuvieron mayor impacto. Consultar: <https://bit.ly/2MTaHn8>; <https://bit.ly/37AIlkh>; <https://bit.ly/2Qm77Ee>; y, <https://bit.ly/3wzHTFi>. Además, varios de los autores tan “prolíficos” en publicar libros sobre el correísmo, no escribieron uno solo sobre el morenismo. En plena época morenista continuaron escribiendo libros contra Correa.

² Entre 1979 y 1996 se sucedieron 5 gobiernos; entre 1996 y 2006 hubo 7 gobiernos, 1 dictadura nocturna y los únicos 3 presidentes electos por votaciones populares, fueron derrocados.

³ Entre esos grupos: PCML (Partido Comunista Marxista-Leninista –“chinos”-), UP (Unidad Popular, antes MPD – Movimiento Popular Democrático), un ala del PSE (Partido Socialista Ecuatoriano), así como una serie de líderes de Pachakutik, CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), FUT (Frente Unitario de Trabajadores) y, además, Montecristi Vive, Alfaro Vive y otros grupos similares. Incluso apareció un sector marxista pro-bancario, que convocó a votar por Guillermo Lasso en 2017 y en 2021, para evitar el triunfo del “correísmo”. El activismo permanente que asumió la izquierdosidad –para utilizar un concepto introducido por la investigadora argentina Irma Antognazzi- contra el gobierno de Rafael Correa, contrastó con su tibieza y las componendas políticas frente al gobierno de Lenín Moreno.

para analizar al Gobierno de Rafael Correa y particularmente seguirlo a través de documentos apartados de las pasiones internas, como son los distintos informes del Banco Mundial (BM), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) e incluso el Fondo Monetario Internacional (FMI) y, especialmente, los estudios de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)⁴, que demuestran los inéditos avances económicos, sociales e institucionales del país durante una década, frente a lo que ocurrió durante las tres décadas anteriores.

En medio de las pasiones que perduran sobre el “correísmo”, también puede encontrarse una serie de límites históricos al ciclo de la Revolución Ciudadana, como el relativo estancamiento del proyecto a partir de 2015/2016 debido a los desajustes de la economía motivados por la conjunción de una serie de factores internacionales e internos, que incluso llevaron a adoptar ciertas medidas de flexibilización laboral⁵. Desde luego, el anticorreísmo ha creado una verdadera “leyenda negra” sobre el período, que no perdona ningún logro ni argumento. A pesar de esos límites, sobre la base del progreso indudablemente construido, se esperaba que el triunfo electoral de Lenín Moreno en 2017 garantizaría la continuidad de la Revolución Ciudadana. Pero eso no ocurrió.

El personaje central del giro gubernamental y de la recuperación del poder privado, empresarial y neoliberal en Ecuador, merece alguna referencia previa. De Lenín Moreno se conoce que tuvo una época juvenil vinculada a la izquierda universitaria y específicamente al MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria). En su vida profesional logró involucrarse en el campo turístico. A consecuencia de un asalto, desde 1998 quedó parapléjico y su movilidad dependiente de una silla de ruedas. Además de empresario del turismo, se convirtió en motivador profesional. Sin embargo, era una persona poco conocida cuando pasó a incursionar en la vida política activa de la mano de Alianza País, el movimiento que lo promovió. Lenín Moreno era “un motivador profesional a través de conferencias que llevan un mensaje de alegría, solidaridad, amor, amabilidad, y humor”, con 10 libros sobre el tema, según la biografía oficial que hasta antes del cambio de Gobierno se conservaba en la página web de la Presidencia de la República⁶. Fue Rafael Correa quien, en definitiva, sacó a Moreno de la oscuridad política y lo encumbró al convertirlo en su candidato a la Vicepresidencia de la República.

De acuerdo con la anterior Constitución de 1998, el vicepresidente debía ejercer las funciones asignadas por el presidente (Art. 173), fórmula que se repitió en la nueva Constitución de 2008 (Art. 149). En consecuencia, Moreno, con el apoyo y los recursos proporcionados por el Gobierno de Correa, llevó adelante un exitoso e inédito programa de atención a las personas especiales (con discapacidad) y ejecutó una serie de acciones que le valieron reconocimiento nacional e internacional. Para las elecciones de 2013 Moreno decidió apartarse de toda candidatura, aunque desde diciembre de ese año, el Secretario General de Naciones Unidas lo designó como Enviado Especial sobre Discapacidad y Accesibilidad, con sede en Ginebra. Pero en 2017, pasó a ser candidato a la Presidencia para el período 2017-2021, nuevamente gracias al auspicio de Alianza País y el apoyo directo de Rafael Correa, quien incluso, durante la campaña, recorrió el país para promoverlo. Cuando Lenín Moreno asumió la presidencia de la República del Ecuador, había motivos suficientes para que el flamante mandatario reconociera a su promotor como “el mejor presidente” y “uno de los mejores hombres que ha tenido la patria”, que sostuviera haber formado parte de la “leyenda de la Revolución Ciudadana y del economista Rafael Correa como su líder”, y que convenciera a la mayoría de ciudadanos (ganó con el 51.16% de los votos) que quedaba asegurada la continuidad de ese proceso.⁷

La identidad duró poco. El Gobierno inició su gestión con un gabinete integrado con figuras del “correísmo” y también por otras nuevas. En pocas semanas la situación cambió, bajo un doble pretexto: de una parte, los “diálogos” que el presidente inauguró para conciliar el camino futuro del país; y, de otra, el destape de sonados casos de corrupción (Odebrecht, PetroEcuador y otros), que sirvieron para minar la imagen del Gobierno de Rafael Correa y atacarlo. Desde junio era evidente la presión empresarial por capturar las decisiones en el Estado; el rompimiento de Moreno con el Vicepresidente Jorge Glas estaba en marcha y desembocó en el juzgamiento y la prisión de Glas, tras un proceso seriamente cuestionado⁸; en octubre los diálogos del Gobierno (Consejo Consultivo, Productivo y Tributario) se habían definido exclusivamente a favor de los criterios empresariales; y al finalizar 2017 la “descorreización” estaba articulada, con el respaldo de las derechas económicas y políticas, pero, sobre todo, con la campaña ideológica promovida a diario por aquellos medios de comunicación privados volcados al mismo combate, así como por una serie de periodistas de “opinión” y de “investigación”, un fenómeno como nunca antes experimentado en la historia contemporánea del país.

El año 2018 fue el de las definiciones totales en dos ámbitos: el político e institucional y la economía. El primer cambio operó a través de la consulta popular de 7 preguntas, realizada el 4 de febrero, que fue apoyada por un *sui géneris* espectro de fuerzas sociales unidas exclusivamente por la consigna de la descorreización: la izquierdosidad,

⁴ Puede seguirse las múltiples referencias que hizo Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, en distintos momentos y, además, los reportes anuales sobre el panorama económico y social de América Latina, en las secciones correspondientes a Ecuador, <https://www.cepal.org/es>.

⁵ A su debido tiempo, hice una crítica a la política de flexibilización laboral que marcaba una nueva fase en el Gobierno. Confer. JPyM, “Revolución Ciudadana ¿en fase de flexibilidad laboral?”, <https://bit.ly/3iypeEU> (8/marzo/2016).

⁶ Presidencia de la República del Ecuador, <https://bit.ly/3tFSdJo>

⁷ “Rafael Correa es uno de los mejores hombres que ha tenido la Patria: Lenin Moreno”, <https://bit.ly/3btjHf4>; “Cuando Lenín Moreno decía que Rafael Correa era el mejor presidente de la historia”, *YouTube*, <https://bit.ly/3w2Lvio>

⁸ “CIDH otorga medidas cautelares a favor de Jorge David Glas Espinel”, 4/enero/2020, <https://bit.ly/3FetuDc>

centro izquierda, marxistas ortodoxos; dirigencias anticorreístas de los movimientos sociales, del movimiento indígena y de las centrales sindicales; varios profesionales de la sociedad civil, además de reconocidas figuras de la vieja política; los más influyentes medios de comunicación privados y, desde luego, los públicos; los diversos partidos de la derecha política, las cámaras de la producción y otras élites nacionales. Todos coincidieron en postular la consigna del “7 veces sí” y se congratularon por el cambiado ambiente político de “democracia” y “libertades”, que “por fin” se vivía con Moreno, tras una década de “autoritarismo”, según lo que afirmaban. De manera que el Consejo Transitorio de Participación Ciudadana y Control Social, nacido de esa consulta y presidido por Julio César Trujillo, llevó adelante la “reinstitutionalización” de las funciones y aparatos del Estado, por encima de la Constitución de 2008, lo que hizo posible, de una parte, captar totalmente la institucionalidad estatal (fiscalía, contraloría, procuraduría, superintendencias, cortes de justicia); y, de otra, lanzar la definitiva persecución al correísmo y sus principales dirigentes o militantes, involucrados, con o sin pruebas, en casos de corrupción reales o forjados. El *lawfare*, la judicialización, la incriminación administrativa, civil o penal, llegaron a niveles insospechados, logrando imponerse en la sociedad una polarizada división marcada por el odio y el revanchismo contra todo aquello que lucía o era tildado de correísta.

Con habilidad política, las acusaciones de corrupción sirvieron para desprestigiar cualquier herencia del Gobierno de Correa. Varios exfuncionarios tuvieron que asilarse en el exterior. El expresidente Rafael Correa también fue enjuiciado y juzgado por “influjo psíquico” en el bullado “Caso Sobornos”. Pero las evidencias sobre la forma en que se forjaron las distintas acusaciones, denunciadas por los abogados defensores y por la opinión pública alternativa, ha comenzado a clarificarse: el 9 de julio de 2021 el Mandato dirigido por Diego García-Sayán, Relator Especial sobre la independencia de los magistrados y abogados, de las Naciones Unidas⁹, reconoció, en forma contundente, inconsistencias e irregularidades en el Caso Sobornos; que la sentencia condenatoria habría sido para evitar la participación de Rafael Correa en las elecciones de 2021; que la creación de un sistema de evaluación de puestos judiciales desde fuera del Poder Judicial habría facilitado armar ese caso; que no se nombraron jueces con apego a los procedimientos; que las presuntas pruebas para la condena se basaron únicamente en testimonios y en un cuadernillo elaborado después de un año de los hechos; y que todo ello explica por qué la INTERPOL se ha negado a emitir la difusión roja en contra de los sentenciados; por todo lo cual el Relator Especial expresa su preocupación sobre la posible violación de la independencia judicial, afectando el debido proceso, la defensa y la legalidad.¹⁰

Por otro lado, el giro económico profundizó su marcha, al quedar definida la subordinación total del Gobierno a los criterios provenientes del sector neoliberal de la empresa privada. Desde mayo 2018 el Ministerio de Economía y Finanzas pasó a manos de Richard Martínez, un economista proveniente del Comité Empresarial Ecuatoriano, algo que se entendió como un triunfo de los gremios para apuntalar el rumbo “correcto” de la economía. Con esas guías, la Ley Orgánica de Fomento Productivo, Atracción de Inversión, Generación de Empleo, Estabilidad y Equilibrio Fiscal (agosto), condonó multas e intereses y revisó impuestos, otorgando sustanciosos beneficios para las élites empresariales del país. Tal como ocurriera en las décadas finales del siglo XX, los intereses privados se consolidaron como determinantes de las orientaciones del Gobierno y definitivamente revivió el *modelo empresarial-neoliberal*, bajo la conservadora, atrasada y hasta oligárquica visión del país, que históricamente ha caracterizado a la alta burguesía ecuatoriana. El artículo de Jonathan Báez en este libro, permite comprender esa “captura” del Estado por parte de las élites.

Así, en apenas un año, quedó modificada la correlación de fuerzas en Ecuador. Élites empresariales, partidos de derecha política¹¹ y toda la gama de sectores que encontraron la oportunidad para movilizar su visceral anticorreísmo, adquirieron presencia e influencia. No se habló más de Revolución Ciudadana ni del Socialismo del siglo XXI, conceptos que pasaron a formar parte de un pasado que solo merecía ser destruido, condenado, criminalizado y proscrito. Se llegó a tal nivel de obsesión política que el Gobierno de Moreno encaminó todo tipo de acciones para desmontar cualquier avance de la década anterior, lo que se tradujo en el abandono o deterioro de las inversiones públicas, las obras ya construidas y de los servicios sociales, para lo cual se habló de corrupción y sobrepagos, se desatendieron las escuelas del milenio o entraron en franco deterioro instituciones como el Registro Civil y en riesgo de supervivencia el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS). Carlos de la Torre demuestra, en el texto que presenta en este libro, la serie de falsedades empleadas en el campo económico para tratar de taponar una conducción que resultó perjudicial para el país.

⁹ OHCHR.org, Communication report and search, Independence of judges and lawyers, ECU 09/jul/2021 al ECU 2/21, <https://bit.ly/3AbcJGa> ; document en pdf: <https://bit.ly/3A8S3yu>

¹⁰ El 15 de abril de 2022, el Reino de Bélgica concedió el *asilo político* a Rafael Correa, bajo consideración de la existencia de persecución política al exmandatario. <https://bit.ly/3wwnF07>

¹¹ En los hechos, los partidos CREO (Movimiento Creando Oportunidades), PSC (Partido Social Cristiano - Madera de Guerrero) y SUMA (Sociedad Unida más Acción) fueron aliados de Moreno y “cogobernaron”. David Villamar demostró que Alianza País (AP), otrora partido del correísmo, desde julio 2017 se unió al morenismo y aprobó, junto con CREO, pero también con el PSC, las leyes impulsadas por el Gobierno de Moreno. “Desenmascarando a los aliados del peor gobierno de la historia” <https://bit.ly/3mop1VQ> (FB, 3/12/2020). Además, en alguna entrevista Guillermo Lasso reconoció que quien había “cambiado” es el Gobierno de Lenin Moreno, “no nosotros”; añadió: “si el Gobierno ha dado un giro ideológico hacia las propuestas de CREO, hacia las propuestas mías, pues obviamente tengo que hablar”; y continuó: “pasaron del chavismo ahora a críticos de Maduro; pasaron de *cheerleader* de Assange a sacarlo de la embajada del Ecuador en Londres; pasaron de un encierro económico, ahora a la apertura para pedir el ingreso del Ecuador a la Alianza del Pacífico... que quede claro: el giro ideológico lo ha dado el Gobierno y bien que lo haya dado...”: https://www.youtube.com/watch?v=qX_jMoVMui0 (minuto 51:50, 21/mayo/2019).

Con el giro político, institucional y sobre todo económico, el camino quedó despejado para el desenlace soñado e inevitable: en marzo de 2019 el Gobierno anunció, como un “éxito” del país y de la “confianza internacional”, el acuerdo de Servicio Ampliado con el Fondo Monetario Internacional¹². En el marco de tal documento, durante los últimos dos años el Gobierno de Moreno se subordinó tanto a las condicionalidades del FMI como a las exigencias de los grupos económicos internos. Al cumplirse el plan fondomonetarista, se acumularon los motivos de la resistencia ciudadana y en octubre de 2019 estalló una rebelión indígena y popular seguida en todo el país, aunque concentrada especialmente en Quito, que ha sido un hecho de enorme significación histórica en 42 años de vida democrática¹³. El Gobierno sostuvo que se trató de un intento de golpe de Estado, que la violencia desatada fue obra de los correístas y que estuvo amenazada la paz de la república. Pero la represión sobre este movimiento fue de tal magnitud, que la Defensoría del Pueblo presentó un contundente informe, elaborado por una comisión especial, sobre la violación de los derechos humanos que ocurrieron en aquella oportunidad¹⁴ y que incluso advierte sobre la posible existencia de delitos de “lesa humanidad”. Pero no fue el único documento, ya que se une a dos informes anteriores, que coincidieron en señalar esas violaciones: uno, de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet¹⁵ y otro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos¹⁶. Este es un asunto que corre el riesgo de quedar en total impunidad. Sin embargo, el autoritarismo se acentuó desde aquella movilización ciudadana, tanto como la persecución política y la judicialización a múltiples actores de esa masiva protesta social. De inmediato vino la Ley de Simplicidad y Progresividad Tributaria (noviembre), otro gran favor al empresariado privado. Paradójicamente, en diciembre la Comisión Multipartidista de la Asamblea Nacional reconoció que, durante las protestas de octubre, no hubo intento de golpe de Estado ni insurgencia¹⁷.

Al llegar el año 2020 y estallar la pandemia del Coronavirus, el país carecía de la infraestructura, los recursos y el personal (ya estaban despedidos centenares de médicos y trabajadores de la salud) para atenderla. El privilegio para los círculos cercanos al Ejecutivo junto a la indolencia y a la ineptitud para asumir soluciones eficaces, se unieron a la más escandalosa corrupción, fruto, entre otros hechos, del reparto de los hospitales para alcanzar aliados políticos¹⁸. La imposibilidad de las movilizaciones sociales por la cuarentena y las restricciones de salud, fue aprovechada para imponer una Ley Orgánica de Apoyo Humanitario (junio)¹⁹ que concretó la posibilidad de que patronos y trabajadores arreglen las condiciones de su relación ante las nuevas circunstancias, sujetándose a las condiciones establecidas por la misma ley. El capítulo escrito por Adoración Guamán en esta obra da cuenta del camino seguido por la flexibilización de los derechos laborales. El tema de la flexibilidad laboral tiene larga historia, pues desde las décadas finales del siglo XX, el sector empresarial-neoliberal ha sido el más interesado en lograrla, argumentando que el Código del Trabajo pone límites a los emprendimientos y la competitividad. Pero el Código no es un obstáculo para las inversiones. Desde luego, protege los derechos de los trabajadores. De otra parte, al finalizar su período, Moreno logró de la Asamblea la aprobación de la Ley de Defensa de la Dolarización (abril, 2021) que ha sido juzgada como una “privatización” del Banco Central del Ecuador²⁰.

Al romper con el tipo de economía que estableció la Constitución de 2008, el país pasó a vivir una verdadera dictadura económica, pues el modelo neoliberal-empresarial contradice los contenidos de esta Carta. El artículo de Andrés Mideros y Alejandra Aguirre-Armijos en este libro, realiza un pormenorizado recuento de las leyes económicas que se sucedieron para montar el nuevo camino del país. En consecuencia, las capacidades del Estado sistemáticamente fueron recortadas, el gasto y las inversiones públicas se derrumbaron, los servicios públicos se deterioraron, los ingresos tributarios cayeron ante el alivio de impuestos a los sectores tradicionalmente evasores, la deuda pública creció mucho más frente a aquella de la que se acusaba como herencia al Gobierno de Correa, las relaciones laborales fueron precarizadas y flexibilizadas como no había ocurrido durante las cuatro décadas de democracia ecuatoriana

¹² Carta dirigida a Christine Lagarde, Directora Gerente del Fondo Monetario Internacional, 1/marzo/2019, Richard Martínez Alvarado, Ministro de Economía y Finanzas, Verónica Artola Jarrín, Gerente General del Banco Central del Ecuador, <https://bit.ly/2YnejCi>. De acuerdo con CDES (@CdesEcuador, TW del 23/Sep/2021; 2:53pm), “Ecuador tiene el acuerdo del FMI más agresivo del mundo, según un informe de Oxfam sobre el impacto de las medidas de austeridad antes y después de la pandemia” y cita esa fuente: *Adding Fuel to Fire: How IMF demands for austerity will drive up inequality worldwide* (11 Aug 2021), <https://bit.ly/3EJgRQp>

¹³ Hay varios libros sobre el tema: Franklin Ramírez Gallegos, editor, *Octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, Buenos Aires, CLACSO, 2020; Varios, *Ecuador. La insurrección de octubre*, Buenos Aires, CLACSO, 2020; Leonidas Iza, Andrés Tapia y Andrés Madrid, *Estallido. La rebelión de octubre en Ecuador*, Quito, Ediciones Red Kaparo, 2020; Varios, *Luchas sociales, justicia contextual y dignidad de los pueblos*, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, 2020. Hay que sumar otro libro, publicado por María Paula Romo, Ministra de Gobierno de Lenín Moreno, quien escribió (coautora es Amelia Ribadeneira): *Octubre. La democracia bajo ataque*, obra en la que sostiene que la democracia se vio amenazada, la violencia y el ataque a las instituciones se impuso y el Gobierno actuó para garantizar la paz y la seguridad ciudadanas.

¹⁴ *Defensoría del Pueblo*, “Informe de la Comisión Especial para la verdad y la justicia respecto de los hechos ocurridos en Ecuador entre el 3 y el 16 de octubre de 2019”, Sybel Martínez Reinoso (presidenta), Juan Carlos Solines Moreno, Xavier Zavala Egas, <https://bit.ly/32jw1tD>

¹⁵ NNUU, *Derechos Humanos, Oficina del Alto Comisionado*, “Ecuador: Bachelet insta al diálogo para prevenir conflictos y crear una sociedad más inclusiva”, Ginebra 29/noviembre/2019, <https://bit.ly/3xaX9cz>

¹⁶ CIDH presenta observaciones de su visita a Ecuador, 14/enero/2020, <https://bit.ly/2QwvJNc>

¹⁷ *Pichincha Comunicaciones*, “Comisión Multipartidista concluye que no hubo intento de golpe de Estado durante protestas de octubre”, 19/12/2019, <https://bit.ly/2W9TD4o>

¹⁸ “Los legisladores supuestamente habrían recibido cargos en los hospitales para amigos y conocidos en sus provincias, a cambio de sus votos en la Asamblea. El mismo presidente Lenín Moreno admitió que este tipo de peticiones existen, aunque negó que se hayan llevado a cabo”, *Primicias.ec*, <https://bit.ly/3oiG9fD> (16/06/2020).

¹⁹ Ley Orgánica de Apoyo Humanitario, <https://bit.ly/2WCaqx6>

²⁰ “Ecuador: Ley de defensa de la dolarización, no la defiende, la pone en riesgo”, *Confirmado.net*, 25/04/2021, <https://bit.ly/3hrfFba>

nacida en 1979, miles de trabajadores del sector público fueron despedidos y arrancó la privatización de bienes estatales. Hay que sumar el deteriorado cuadro de la atención a la salud con motivo de la pandemia del Coronavirus²¹.

Como era de esperarse (la experiencia de las décadas finales del siglo XX bajo el mismo modelo empresarial-neoliberal igualmente sirven de prueba), en cuatro años, los logros sociales, laborales, institucionales y de calidad de vida, alcanzados en la década pasada, fueron revertidos y el cuadro de desempleo, subempleo, pobreza y concentración de la riqueza que dejó el Gobierno de Lenín Moreno, representa un retroceso del país. Cabe también decir que, además de los propios datos oficiales, existen estudios internacionales y nacionales que demuestran todo lo afirmado y evidencian las nuevas realidades que caracterizan al Ecuador. Entre tantos, puede seguirse al Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central²², o a los Observatorios del IIE de la Facultad de Economía de la PUCE²³. En los textos sobre la economía nacional que contiene este libro se encuentran análisis referentes al tema, los datos que lo sustentan y las fuentes a las que se puede acudir.

Y no es el cuadro completo. Bien podría acumularse el análisis sobre un sinfín de asuntos: la desesperanza social, la impotencia popular ante lo sucedido, la pérdida del orgullo nacional, el sufrimiento frente a la falta de trabajo o de condiciones dignas y garantizadas por el respeto a los derechos laborales; el cultivo de los anti valores más agudos, como el cinismo en el discurso, la mentira convertida en palabra oficial, el privilegio de las élites, el odio político, la indolencia ante la salud colectiva, la traición como práctica, o el arribismo social como ensueño cautivador. Dejó de atenderse, como interesa a un Estado moderno, lo indígena, lo popular y barrial, lo colectivo y ambiental, a la clase media extendida en sus múltiples actividades, a las clases trabajadoras de todas las esferas, como constructoras de valor, riqueza y futuro. A falta de una comunicación veraz y responsable, surgieron una serie de medios alternativos con posiciones críticas, que entraron en la mira de la persecución o la “sospecha”, sin que importara el respeto a la libertad de prensa²⁴. El desengaño generalizado ante la decadencia del país y la pérdida del sentido de futuro, se volvieron en Ecuador las marcas más visibles de la vida cotidiana, por encima de cualquier resultado económico. En 2021 se evidenció la persistente emigración de ecuatorianos, como ocurriera en la primera década del siglo XXI, en un ambiente que cultiva la idea de que lo mejor es irse del país.

Fueron abandonados los principios latinoamericanistas: el Gobierno de Moreno fue el artífice del desmantelamiento de UNASUR y del cierre de su edificio, que estuvo ubicado en una parroquia cercana a Quito, rompió con el ALBA, reconoció a Juan Guaidó como presidente de Venezuela, permitió el ingreso de la policía británica a la sede de la embajada del Ecuador en Londres para que se detenga al periodista Julian Assange, asilado en esa dependencia, sacó del país a las brigadas de médicos cubanos que apoyaban las labores de salud colectiva, se integró al Grupo de Lima y pasó a identificarse con los gobernantes de la derecha regional. Hoy se conoce que apoyó con armas y municiones al Gobierno de Jeanine Añez en Bolivia, un delito en proceso de investigación²⁵.

Mención especial merece la investigación del periodista norteamericano Ben Norton²⁶, quien documenta que desde 2006, la CIA, USAID y la NED, infiltraron organizaciones y captaron personas e instituciones para encaminar la oposición al Gobierno de Rafael Correa, penetrar en el movimiento indígena y dividirlo, promover a la “falsa izquierda”, dividir a los sectores progresistas e incluso alentar la derrota electoral de Andrés Araúz en las presidenciales de 2021, en las que triunfó Guillermo Lasso. Desde luego, el Gobierno de Lenín Moreno estuvo claramente identificado con esas estrategias imperialistas. Nada raro, por consiguiente, que haya quedado en orden la alineación con el continentalismo de interés norteamericano y que, por consiguiente, apenas 6 días antes de concluir su mandato presidencial, Lenín Moreno haya recibido, en el Salón Amarillo del Palacio de Carondelet, a Michael J. Fitzpatrick, Embajador de los EEUU en Ecuador, para entregarle la condecoración con la Orden Nacional Al Mérito en el Grado de Gran Cruz. “Esto es el resultado de los fuertes lazos que hoy unen a nuestras naciones y que no debieron separarse” sostuvo el presidente, quien, además, destacó que la relación con el país norteamericano, que pasa por su mejor momento, derivó en acuerdos comerciales y acercamientos políticos²⁷.

Durante cuatro años, el Gobierno de Lenín Moreno culpó de todo y en cada momento al de Rafael Correa. Empezó por decir que “la mesa no estaba servida”, aludiendo a que recibía un país con una economía en ruinas y una deuda externa fabulosa. Ningún dato real comprueba esas afirmaciones. De hecho, el Banco Mundial (BM), en una breve nota de abril 2017, sostuvo que entre 2006 y 2014 el PIB del Ecuador creció, en promedio al 4.3%, lo que

²¹ La indolencia e ineptitud del Gobierno de Moreno fueron de tal magnitud, que el Gobierno de Guillermo Lasso tuvo que asumir el plan de la masiva vacunación, logrando atender con ella a 9 millones de personas en sus primeros 100 días de gobierno.

²² Universidad Central del Ecuador, Instituto de Investigaciones Económicas, Unidad de Análisis y Estudios de Coyuntura, <https://bit.ly/3hrjXdy>

²³ Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Instituto de Investigaciones Económicas, Observatorios <https://bit.ly/3tNR5n9>

²⁴ *EcuadorInmediato*, que por largos años fue un referente en la comunicación nacional por ser pionero entre los medios por internet, se vio obligado a cerrar; *Hoja de Ruta*, y *Pichincha Universal-Comunicaciones* soportaron constantes acosos; *Ruta-Crítica*, que logró reunir a destacados intelectuales, igual; y la enumeración queda pequeña. Además, se cortaron las señales abiertas de Telesur (Venezuela) y de RT (Rusia Today).

²⁵ *Plurinacional*, “Ecuador «prestó» al régimen de Añez gases lacrimógenos por un valor de \$US 1.3 millones”, <https://bit.ly/3lddnhm> (3/junio/2021); *Pichincha Comunicaciones*, Germánico Rivadeneira, “Golpe de Estado a Evo Morales contó con apoyo del gobierno de Moreno dándole gases y balines para reprimir protestas, según medio boliviano”, <https://bit.ly/3A6psJi> (05/junio/2021)

²⁶ Ben Norton, “Cómo EEUU cultivó a grupos indígenas y ambientalistas en Ecuador para derrotar al correísmo”, *The Grayzone*, <https://bit.ly/3uFgCks> (15/mayo/2021)

²⁷ “Presidente entrega Condecoración ‘Al mérito’ a Embajadores de EEUU y Perú”, *El Telégrafo*, 19/mayo/2021, <https://bit.ly/33UGHjib>

permitió un mayor gasto público y sobre todo social y de inversiones. Gracias a ello, “la pobreza disminuyó del 37.6% al 22.5% y el coeficiente de desigualdad de Gini se redujo de 0.54 a 0.47 debido a que los ingresos de los segmentos más pobres de la población crecieron más rápido que el ingreso promedio”. Sin embargo, el BM reconoce que esos logros cayeron en riesgo por la baja de precios del petróleo, la apreciación del dólar y el terremoto de abril de 2016 en la Costa norte, de modo que entre 2014 y 2016 el desempleo urbano aumentó de 4.5% a 6.5% y el subempleo urbano aumentó de 11.7% a 18.8%, pero en este mismo periodo, la pobreza y el coeficiente de Gini de desigualdad permanecieron básicamente estancados, ya que las medidas que se tomaron por entonces lograron “moderar temporalmente” los efectos recesivos²⁸. Además, una visita del FMI constató: “Es evidente que la economía está recuperándose a buen ritmo tras la recesión de 2016 y que la actividad ha sido más vigorosa de lo que habíamos previsto en nuestras proyecciones más recientes de octubre”²⁹. En la carta de propuesta a Christine Legarde, Directora del FMI, que suscriben Richard Martínez Alvarado como Ministro de Economía y Finanzas, y Verónica Artola Jarrín, como Gerente General Banco Central del Ecuador (1/marzo/2019), se sostiene que entre 2008 y 2018 la deuda pública total del Ecuador pasó del 24% del PIB al 46% del PIB, lo cual incluye la parte de deuda adquirida por el Gobierno de Moreno³⁰. De acuerdo con información reciente, cuando este Presidente asumió el cargo, la deuda era de US\$ 27 971 millones, pero en el último reporte del Ministerio de Finanzas, llegó a US\$ 63 025 millones, es decir, se disparó con Moreno³¹. Sin embargo, la versión oficial siempre fue que el Gobierno de Correa había dejado “sobre endeudado” al país (incluso se fantaseó con una cifra mayor al 70% del PIB), un asunto reproducido y magnificado por los grandes medios de comunicación garantistas del Gobierno de Moreno y repetido incesantemente por todo anticorreísta.

En todo caso, suponiendo que aquella “pésima” herencia era cierta, a Moreno le tocaba enfrentar la situación y administrar la economía con responsabilidad para salir de la “crisis”, pero eso no ocurrió, pues la ineptitud y la irresponsabilidad triunfaron siempre. ¿Cabe imaginar un presidente como Eloy Alfaro quejándose de la ruina económica dejada por los conservadores y paralizar así su gestión? Pero, bajo la doble consigna de descorrezar la sociedad, de una parte y, de otra, achicar el tamaño del Estado, el Gobierno de Moreno literalmente paralizó la obra pública y las inversiones, deterioró los servicios estatales, hasta llegar al cierre de varias empresas públicas como la de ferrocarriles y los correos³². La ineptitud llegó a tal extremo que durante la pandemia del Coronavirus aparecieron los más graves casos de corrupción en torno a la administración de hospitales, provisión de medicinas, adquisición de equipos y, ante todo, cuidado y atención a los enfermos, lo cual motivó las puntualizaciones que el nuevo presidente, Guillermo Lasso, hiciera sobre ese tema³³. De otra parte, sin importar la emergente situación de salud, el Gobierno pagó 865 millones de dólares de capital y 71 millones de dólares en intereses y comisiones por concepto de deuda externa a Goldman Sachs, Credit Suisse e ICBC Standard Plc³⁴. Además, de acuerdo con un reporte internacional, basado en datos de la CEPAL, Ecuador es uno de los tres países latinoamericanos donde más aumentó la pobreza extrema en medio de la pandemia de 2020 (subió de 7.4% al 12.8%)³⁵.

Al concluir su mandato, Lenín Moreno aseguró al nuevo presidente electo, Guillermo Lasso, que la “mesa no está servida”³⁶; pero a esa verdad hay que agregar que la desinstitucionalización del Estado, así como el clima de ilegalismo reinante, bajo la cobertura del cinismo, la mentira y la traición, son las herencias históricas más graves que dejó el Gobierno de Lenín Moreno³⁷. En los días en que se preparaba esta publicación, comenzaron a aparecer los

²⁸ The World Bank in Ecuador, “Ecuador Overview”, Apr. 11/2017 [20/8/17-8:37pm], English, <http://www.worldbank.org/en/country/ecuador/overview>

²⁹ Juan Paz y Miño, “¿Desliz del FMI en Ecuador?”, *El Telégrafo*, 11 diciembre 2017, <http://www.historiaypresente.com/desliz-del-fmi-ecuador/>

³⁰ Esa Carta de Intención se halla aquí: <https://bit.ly/2YncjCi>. Además, un extenso documento de 115 páginas del FMI titulado “Staff Report for the 2019 Article IV Consultation and Request for an Extended Arrangement Under the Extended Fund Facility – Pres Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for Ecuador” (<https://bit.ly/2Wfs97H>), señala, entre otros datos, que en 2019 la economía ecuatoriana decrecerá en 0.5% y para 2020 solo crecerá al 0.2%; en tanto la tasa de crecimiento en 2021 será del 2.7%, pero en 2022 del 2.3%; y, además, el desempleo crecerá del 3.75% en 2018 al 4.3% en 2019 y al 4.7% en 2020. (Ver: *El Comercio*, <https://bit.ly/2Yf59ru>). Como puede advertirse, son datos sobre el gobierno de Lenín Moreno, previstos antes de que estallara la pandemia del Coronavirus, que volvió peores los resultados.

³¹ *Pichincha Comunicaciones*, “Deuda pública de Ecuador rompió un nuevo record y llegó a USD 63.885 millones en enero 2021”, <https://bit.ly/35uAzyQ> (22/marzo/2021).

³² *El Comercio*, “Moreno oficializa con decretos la extinción de ocho empresas públicas; también suprime el Secob e Inmobiliar”, <https://bit.ly/3AEPLXU>

³³ *Vistazo*, “Exministro de Salud revela recomendación del expresidente Moreno y da detalles sobre listas de vacunación”, <https://bit.ly/2U8hfVv>; (3/junio/2021–17:33); *Primicias*, “Lasso cuestionó el sistema de salud “inoperante” de Moreno”, <https://bit.ly/3cObjaQ>; (31/mayo/2021 . 19:11)

³⁴ “Confirmado: En abril, gobierno pagó por adelantado más de \$936 millones de deuda externa”, <https://bit.ly/2YqrV4r>

³⁵ *BBC*, “Covid-19 en América Latina: los países donde más aumentó la pobreza extrema durante la pandemia (y los dos donde insólitamente bajó)”, <https://bbc.in/3zIP4gq> (20/mayo/2021). Un reportaje de la revista *Gestión* añade: “En julio de 2021, el **subempleo** dio un salto histórico, alcanzando **la tasa más alta** desde 2007 de **24.6%**, es decir que **más de 2 millones** de personas están subempleadas de los 7-8 millones de empleados. El **empleo pleno** también se incrementó, pero de manera marginal abarcando al **31.8%** del empleo total. La **informalidad** se concentra con más fuerza en la zona rural, donde siete de cada 10 trabajadores están en el sector informal, mientras que en las ciudades el 40% son informales. El **permanente estancamiento** económico no permite una salida próspera para los trabajadores del país”. *Gestión*, (26/agosto/2021) <https://bit.ly/3CI8ItG>

³⁶ Incluso el periódico *El Universo* reconoció los fracasos del gobierno de Moreno en su nota titulada “Lenín Moreno se va con una lista de promesas y metas incumplidas tras cuatro años de gobierno en Ecuador”: <https://bit.ly/3nZpi3R>

³⁷ También Fausto Herrera ha desmontado las 10 “mentiras económicas” que sostuvo Moreno. *Confirmado.Net*, <https://bit.ly/3mg6MSs> (21/09/2021).

casos de corrupción³⁸, que se van extendiendo a lo ocurrido en otras instituciones, como la Contraloría General del Estado; al mismo tiempo que el SRI da a conocer las magnitudes de la evasión tributaria privada³⁹.

Desde una perspectiva histórico-estructural, el Gobierno de Lenín Moreno y sus colaboradores, reforzaron un fenómeno especial en la historia contemporánea del Ecuador: la división de la sociedad en dos mundos contrapuestos. El uno es el de las élites económicas y sociales, las derechas políticas, ideológicas, mediáticas, una serie de capas medias conservadoras, las minorías más ricas del país y los poderosos grupos empresariales. Viven un mundo de privilegios y superioridad, desconectados de las realidades populares y creyendo que su modo de vida y su visión de la sociedad son correctos y únicos. Cumplen el mito de la caverna de Platón: las sombras que se proyectan en sus muros creen que pertenecen a la misma realidad que se halla afuera y que nunca han visto⁴⁰. Es entre ellos que Moreno obtuvo el aplauso y el reconocimiento temporales, mereció su protección y pudo cumplir el rol histórico que esas fuerzas esperaban: salvar su institucionalidad, su democracia, sus libertades y su propiedad privada. El texto de David Chávez ubica, con perspicacia, el fenómeno de la hegemonía en el Estado de esas fuerzas.

El otro, es el mundo de las amplias clases medias, trabajadores, campesinos, indígenas, montubios, afroecuatorianos, sectores populares, intelectuales, fuerzas políticas y democráticas, de las nuevas izquierdas, el progresismo y los diversos movimientos sociales. Encarnan las razones correctas de la historia, pero sin la capacidad de unir fuerzas en un bloque alternativo de poder frente al que se creó con motivo de las elecciones presidenciales de 2021. Son los sectores que recibieron los golpes contra los derechos individuales, sociales, laborales, ambientales y colectivos. Su calidad de vida y de trabajo solo se ha deteriorado en cuatro años, porque sus “sacrificios” salvaron la economía del mundo de los grandes negocios.

Ecuador pasó a ser un país singular en América Latina, por la construcción de un sistema de democracia y libertad cuya más remota comparación bien puede hallarse en Grecia o Roma antiguas, cuando esos conceptos se referían exclusivamente al mundo de los amos esclavistas. Así es que bien puede decirse que en Ecuador se construyó una especie de “democracia neo-ateniense”, que se resume en un sistema económico y político orientado para las élites. Es un fenómeno igualmente parecido al que hace tantos años atrás fue estudiado por Charles Wright Mills en su famosa obra *La Élite del Poder* (1956). Dos mundos contrapuestos en la vida del país, plenamente verificable con datos y cifras, pues no se trata de una simple formulación teórica.

Ante el panorama descrito, amplios sectores confiaron que las elecciones de 2021 traerían la oportunidad para revertir el modelo empresarial-neoliberal y oligárquico reconstruido desde 2017. Pero, finalmente, eso no ocurrió. En la segunda vuelta electoral, Andrés Arauz, candidato del progresismo y específicamente promovido por el sector correísta, logró el 47.64% de los votos, pero triunfó el banquero Guillermo Lasso con el 52.36% de la votación. Para apuntalar esa victoria como si se tratara de un cambio de rumbo, ha circulado la forzada idea de que se trata de una ruptura y superación de “14 años” de correísmo y del mismo viejo modelo del “socialismo del siglo XXI”, lo cual es absolutamente falso, carece de cualquier fundamento histórico y no se verifica por ningún dato sustentable. Ocorre todo lo contrario, pues en el pasado inmediato es evidente que el Gobierno de Moreno representó al mismo bloque de poder que venció en las elecciones de 2021. Lo que cabe comprender es que Moreno fue un instrumento útil para realizar el trabajo inicial (el trabajo “sucio”), pero nunca perteneció al círculo del poder que defendió y al que expresó, de manera que una vez fuera, ya es posible lanzarse también contra él, unirlo al correísmo y desprestigiarlo, para sobre esas tumbas levantar el gobierno de los auténticos capitalistas. El célebre Agustín Cueva solía decir que en política el original siempre es preferido a la mala copia y eso es lo que ha ocurrido.

Moreno terminó su mandato con pésima evaluación nacional e internacional⁴¹. Y el 17 de agosto de 2021 salió del país hacia los EEUU⁴², argumentando que iría a visitar a su nieto, aunque el comentario generalizado es que “huyó” definitivamente, para garantizar su impunidad. Allá ha sido invitado a dar charlas de particular importancia para el Instituto Interamericano para la Democracia (un *think tank* de la ultraderecha continental), destacándose como orador central en el “*Foro Defensa de la Democracia en las Américas*”⁴³ y en otro coloquio “*Dictadura de Cuba y las Américas*”⁴⁴, al calor de sus “simpáticos” y famosos discursos “académicos”⁴⁵.

Como en ninguna época anterior, Moreno tuvo cuatro vicepresidentes: a Jorge Glas, electo en binomio y a quien se le mantuvo en prisión, le sucedió (enero 2018) María Alejandra Vicuña; luego Otto Sonnenholzner (diciembre

³⁸ *Pichincha Comunicaciones*, “Casos de corrupción que han salpicado la gestión de Lenín Moreno”, <https://bit.ly/3xtveDL> (24/Mayo/2021).

³⁹ *Expreso*, “Comisión de Fiscalización dice que la Contraloría desvaneció glosas por \$ 844 millones”, <https://bit.ly/3zx6vAk> (16/junio/2021 - 16:25); *El Comercio*, “USD 7600 millones deja de percibir Ecuador por evasión de impuestos”, <https://bit.ly/3wEP0ME> (15/junio/2021 - 00:00)

⁴⁰ A punto de que este libro entrara en edición, un hecho coyuntural ha permitido ratificar y comprobar lo señalado: a fines de octubre (2021) se realizó una publicitada reunión de la intelectualidad política y neoliberal de la derecha más representativa de Quito y de alguna otra región del país. Sin presencia de trabajadores, indígenas o miembros de movimientos sociales, ajenos a todo contacto con la realidad circundante, apartados y reclusos en una hacienda serrana, el grupo acordó los “Consensos de Cusín”, un documento que recoge las 13 fórmulas salvadoras, únicas y verdaderas, para el Ecuador. <https://consensosdecusin.com/declaracioncusin2021>

⁴¹ Moreno es el presidente peor evaluado en América Latina <https://bit.ly/3A8bLJQ> (21/01/2021); y termina su mandato con menos del 10% de aprobación <https://bit.ly/3uC1Rim> (24/mayo/2021).

⁴² *El Universo*, <https://bit.ly/3D9qjL1> (18/08/2021)

⁴³ “Cuatro presidentes de A. Latina defenderán la democracia en un foro en Miami”, <https://bit.ly/3zgewII>

⁴⁴ “Coloquio. Dictadura de Cuba y las Américas”, <https://bit.ly/3Cq1Wbw>

⁴⁵ *EFE*, “El discurso de Moreno en Miami genera incomodidad e indignación en Ecuador”, <https://bit.ly/3nD5zXF>

2018) y finalmente María Alejandra Muñoz (julio 2020). La suerte de personajes decisivos en las acciones de gobierno también merece su epílogo. A siete meses de concluir el Gobierno, el ministro Martínez, orientador de la política económica, renunció. Pasó a trabajar en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con sede en los EEUU⁴⁶. La ministra de Gobierno, María Paula Romo, fue censurada y destituida por la Asamblea Nacional en noviembre de 2020, por el uso de bombas lacrimógenas caducadas y la represión policial⁴⁷ en las protestas de octubre 2019. Un mes antes, el embajador de los EEUU, Mike Fitzpatrick, agradeció a la ministra Romo, “por defender, promover y profundizar la democracia y el Estado de Derecho en el Ecuador”⁴⁸. Se conoció, con posterioridad, que pasó a ser profesora universitaria en EEUU⁴⁹. Juan Sebastián Roldán, quien fuera Secretario General de Gabinete del Ecuador, renunció en febrero 2021. Moreno le reconoció: “Mi profundo agradecimiento a Juan Sebastián Roldán por acompañar mis ideales de transformación y mi empeño por dejar un mejor país que el que recibimos. Su lealtad y aporte son invaluable. Que en el futuro la vida le sea tan grata como él lo ha sido con la Patria”⁵⁰. Pablo Celi, cuestionado Contralor, fue encarcelado por investigación de la Fiscalía sobre presunta delincuencia organizada⁵¹ y también sometido a juicio político en la Asamblea Nacional, que lo destituyó por unanimidad⁵².

Queda el drama de un país sin rumbo para el bienestar general y orientado exclusivamente al bienestar privado, con predominio de los grandes grupos económicos. No es posible prever algún desenlace esperanzador. En todo caso, toca al “mundo de la plebe” la tarea de buscar la construcción de otra democracia, la que es característica de las sociedades contemporáneas más avanzadas, es decir, la que realmente se basa en el poder (*kratos*) del pueblo (*demos*).

Octubre, 2021

⁴⁶ *El Comercio*, <https://bit.ly/3BcmLHx> (7/10/2020)

⁴⁷ *El Comercio*, <https://bit.ly/3Aehtdb>

⁴⁸ Ministerio de Gobierno, <https://bit.ly/3oys945>

⁴⁹ “María Paula Romo ahora trabaja como profesora en la Universidad de Pensilvania”, *Radio Pichincha*, 28/junio/2021, <https://bit.ly/3CsNVKV>

⁵⁰ *El Comercio*, <https://bit.ly/3ox1O6q>

⁵¹ “Pablo Celi renunció a la Contraloría del Estado para ‘salvaguardar’ la institución”, *El Universo*, 5/junio/2021 <https://bit.ly/3ErPxoG>

⁵² “Juicio político terminó en la censura del excontralor Pablo Celi, por unanimidad en la Asamblea”, *El Comercio*, 16/agosto/2021, <https://bit.ly/3buY2mh>